LA REVELACIÓN

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AFILIADA Á LA «UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA DE CATALUÑA»

AÑO XXIX | Alicante 25 Agosto de 1900 | NÚMERO 8.

El Próximo Congreso Espiritista y Espiritualista de París

LEÍ con detención el artículo editorial de LA REVELACIÓN de Julio y pláceme consignar que concuerdan perfectamente sus deseos con los mios, y no solo con los mios, sino con los de los espiritistas barceloneses y de cuantos otros componen la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña». Prueba de ello la no interrumpida labor de esta entidad y de los que en ella ejercemos alguna influencia para conseguir la organización de los espiritistas, la orientación de los Centros hacia estudios y prácticas que respondan á la doctrina que profesamos. que, sabido es, llena por completo cuanto el alma puede ambicionar para su salud y sosiego. La Unión de Cataluña sobre cuya base ha de constituirse, indudablemente, la de los espiritistas españoles y aún la de los americanos, y quién sabe si la de los adeptos del orbe entero, no olvida, no, el carácter progresivo del Espiritismo, para facilitar é incitar de contínuo al estudio profundo del mismo, á la investigación constante y á la adquisición de nuevas conquistas científicas para enriquecer su cuerpo doctrinal; no olvida tampoco que la humanidad necesita una idea redentora que satisfaga su razón y llene las aspiraciones de su alma, para apartarse de la duda en que vive y dirigir sus pasos por senderos diferentes de los de hasta ahora que la han convertido en esclava de sus desordenadas pasiones, y han labrado su infelicidad y ruina: por esto la Unión Kardeciana no cesa en su obra propagandista para que el bálsamo del Espiritismo llegue á derramarse sobre todas las conciencias heridas por la duda, por el remordimiento ó por las decepciones multiplicadas de todos los días; por eso tambien dirije sus miras á conseguir una organización que responda á todas las necesidades y en la cual quepan, así los espiritistas devotos de la investigación científica, como todos aquellos (y son en número inmenso) que no pudiéndose entregar á esas experiencias, han de limitarse á hacerse cargo de los progresos por otros realizados, á estudiar la Doctrina principalmente en su parte filosófica y moral y á practicar las bellas enseñanzas que encierra, procu-

rando la purificación de su propio espíritu por el freno puesto á los apetitos desordenados, y el bien á todos los seres. Porque es preciso tener presente que hay espiritistas de todas procedencias, conservando cada uno por algun tiempo el sello de lo que antes creyó ó pensó, y la puerta debe abrirse para todos; para nosotros no ha de haber réprobos, todos deben ser salvos, á todos debemos acoger en nuestro seno. Mal que á algunos pese, existen matices tan opuestos entre los adeptos del Espiritismo que hay de ellos (y concretando la cuestión á un solo punto) que para dirigirse á Dios no encuentran necesario que se objetive el sentimiento del alma, dando forma exterior á sus manifestaciones, y otros que no considerarían haber orado sin leer ó recitar una oración previamente formulada y afectar la actitud especial, que, por los hábitos de antiguo contraidos, más pueda convencerles de que están orando y han de ser por ello mejor oidos y atendidos por las potencias espirituales á quienes se dirigen ó por la misma Divinidad. No debemos ser exclusivistas y por ello venimos obligados á mirar con los mismos buenos ojos á los que, procedentes del campo materialista, todo quieren analizarlo y les cuesta trabajo comprender la eficacia de la oración, y á los que, habiendo envejecido en el seno de las religiones, todo en ellos es religiosidad y las prácticas piadosas constituyen en su actual etapa de existencia, su principal alimento espiritual. No puede ser otra cosa que esto mientras existan religiones y escuelas que defiendan el materialismo, el ateismo y el positivismo. Todo esto deben tenerlo bien presente las personalidades que el voto de sus hermanos ú otras circunstancias, les hayan colocado al frente del movimiento espiritista, las que deben procurar encauzar los trabajos de organización de manera que queden satisfechas todas las aspiraciones, que todas las tendencias sean respetadas, que para todos los criterios haya un lugar.

Si esto es así, si la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» sostiene el criterio que acabo de exponer y se dedica á los trabajos que todos conocemos, dicho se está que los delegados que la representen en el próximo Congreso de París, tendrán empeño en que la Asamblea internacional no deje de destinar algun tiempo á tratar estos asuntos de organización y orientación de los adeptos para saber las actitudes que mejor conviene adoptar en los Centros y formular la propaganda de nuestros ideales.

Todo esto entra en las miras de la Comisión Directiva de la Unión y de los delegados que han de ir al Congreso y creo que todo ello responderá perfectamente á los deseos y aspiraciones manifestadas por LA REVELACIÓN. Puede ésta estar segura, pues, de que aun cuando su Director y redactores no vayan á París, no han de quedar huérfanas de representación sus aspiraciones en el Congreso Espiritista, y con mayor motivo cuando entendemos los espiritistas de la Unión Kardeciana que estos asuntos son los que en primer término debían haber absorbido la atención de los Congresistas, y no porque creamos que á esto deben posponerse temas tan trascendentales como el de la existencia de Dios y el de la Reencarnación, sino porque entendemos que al actual Congreso no debían haberse llevado estos temas aceptados ya por todos los espiritistas sancionados debidamente por anteriores congresos internacionales, pues con el criterio sentado por los hermanos de Francia nos parece que nunca vamos á andar un paso, pues que nunca vamos á poder llegar tan siquiera ni á constituir los fundamentos del Espiritismo.

Ocuparse uno y otro Congreso de lo mismo, de lo que ya no debiera ser objeto de discusión, no es práctico, y vamos á ver si logramos imprimir para lo sucesivo un nuevo criterio. Haremos cuanto podamos los delegados de la Unión para conseguirlo; mas si no logramos nuestro intento, amigos como somos

de no perder el tiempo lastimosamente, creo yo que acentuaremos más nuestra actitud para encauzar el Espiritismo por los senderos ya indicados y lo que no estén dispuestos á hacer nuestros hermanos de otros paises, lo intentaremos nosotros, á pesar de nuestras débiles fuerzas y escasas aptitudes, en la confianza de que una vez iniciado el movimiento aparecerán los que deban proseguir y coronar la obra. Nosotros seremos solo los precursores de los nuevos Mesías

Angel Aguarod.

SECCIÓN DOCTRINAL

LA VIDA EN LA TIERRA

VIII *y último*

El noviciado del progreso

MUY lejos de nosotros la pretensión de iniciarlo con estas líneas. Sabemos que no solo en pagodas, mezquitas, sinagogas, catedrales é iglesias de todas las confesiones, si que tambien fuera de ellas, prosternansen diariamente millares de justos que lo practican silenciosamente ofreciendo las tribulaciones y sacrificios que les cuesta: ora al Brahama indio, ora á Alá, ora á Jehovah, ora á Jesús, ora á la Humanidad altar divino del Dios desconocido que los anteriores personifican sobre la tierra.

Solamente queremos secundar, en la medida de nuestras energías, tan nobles y generosos esfuerzos sin tropezar en los escollos de petulancias y fariseismos que tan acertadamente han sabido sortear esas grandes almas.

Supongamos que cada uno de nosotros se comprometiese solemnemente á observar nada más que estas sencillas reglas:

1.ª A no ver más defectos que los suyos propios, ni más buenas cualidades que las del prógimo, elogiándolas y esforzándose sinceramente en imitarlas.

2.ª A estudiar el modo más breve de despojarse de esos defectos y, mientras lo consigue, á confesarlos noblemente ante los seres á quienes mortifican prometiéndoles sincera enmienda y agradeciéndoles la paciencia con que los sobrellevan.

3.ª A no creerse jamás superior á nadie por ínfimo que le parezca.

4.ª A ocultar cuidadosamente las penalidades y sacrificios que le cueste sobrellevar agenos defectos, midiendo por ellos los que costará á los demás sobrellevar los de que él todavía no se ha despojado.

5.ª A desempeñar su papel, lo mismo en la familia que en la sociedad, con el celo, desinterés y esmero que quisiera ver en los demás.

6.ª A tratar al desvalido y al menesteroso con análogas consideraciones que al poderoso que le protege ó al amigo con quien le une desinteresado cariño.

7.ª A patentizar que la vida es *medio* y no *fin*. Medio de progresar el indivíduo, dignificando la familia y ennobleciendo la sociedad. Que en esta religión del *bien por el bien* caben todas las religiones sin abdicar ninguna de sus credos particulares, como caben las escuelas filosóficas todas sin excluir las escépticas y las ateas. Y, finalmente, que solo cuando todos los seres (sin distinción de razas) háganse recíproca justicia, es cuando podrá tocarse, por así decirlo, que con distintos nombres y bajo formas distintas, todos los justos han reverenciado la misma Idea: *esa Idea sublime, anterior y superior á toda criatura, que entre los átomos es atracción; entre los mundos, gravitación universal: y entre los hombres, amor fraternal.*

Tenemos el ejemplo de los Kardec, de los Fernández Colavida, de los Ausó y Monzó, de los González Soriano, de los Valeriano Rodríguez, Francisco Martí y tantos otros que han *vivido* y actualmente *viven* en las regeneradoras enseñanzas del Espiritismo, practicando silenciosamente este sublime noviciado.

Imitémosles.

Y haciendo de estos Estudios tema preferente en nuestras publicaciones, invitemos á todos los seres á acompañarnos en ellos.

Porque la vida solo será lo que debiera ser, cuando los verdugos — conscientes ó inconscientes de sus semejantes — lleguen á convencerse de que no todo acaba con la muerte y que en venideras existencias encontrarán lo que en esta dejaron.

Y cuando la inmensa mayoría, sino la totalidad de los humanos, evocando aquellas hermosas palabras de Jesús: —¿No es el cuerpo más noble que el vestido? las complete: — Pues más noble que ese mismo cuerpo ha de ser forzosamente el espíritu al que sirve de vestido carnal.

E inspirándose en esta conclusión lógica, se decidan á consagrar *nada más que análogos desvelos* que á la salud, comodidad y goces del cuerpo; á la perfección, serenidad y dicha del Espíritu.

CONCEPTOS DEL ESPIRITISMO

COMUNICACIÓN UNIVERSAL

TODO en el universo está en relación constante; —esto expresaba Victor Hugo diciendo que «cuando tiembla una hormiga, se extremece Sirio.» Todas las fuerzas se auxilian, todos los movimientos se eslabonan, todas las esencias se compenetran. La solidaridad universal es una ley inviolable que ya nadie pone en duda. Pues esta misma solidaridad existe entre las almas nuestras y las que dejaron en la tierra su cuerpo. El espíritu, desligado absolutamen-

te de lo que suponemos materia, no existe: y asi, aun cuando los espíritus emancipados de la carne no se reincorporen, disponen de fuerza y de materia sutiles que les ponen en relación con nosotros. Este es un hecho mil veces comprobado por el empirismo y por la ciencia espiritualista.

Esta comunicación ha existido siempre: los oráculos, las pitonisas, los augures, los profetas, los adivinos y los magos prueban lo primero, y lo ratifican las intuiciones rápidas, los presentimientos y otros mil signos manifestados á la contínua en todos los hombres. La cieneia espírita, siguiendo el más riguroso método de investigación y comprobación, ha clasificado los modos de comunicarse los espíritus.

Llama mediums intuitivos á los que especialmente reciben las inspiraciones, sin más mecanismo que el de su cerebro;

Psicógrafos á los que las escriben;

Parlantes á los que las recitan;

Videntes á los que perciben las imágenes que el pensamiento espiritual transmite, por lo general ficciones ó representaciones de una idea;

Mediums de aportes á los que determinan con su poder fluídico (del cual el espíritu se sirve) la traslación de objetos;

Curanderos á los que sirven de mediación en el tratamiento de las enfermedades.

Y los hay pictóricos, que pintan; y de materializaciones, que facilitan la aparición de los espíritus en forma carnal; y fotógrafos, que intervienen en la fijación de imágenes de ultratumba. Estas nominaciones pueden extenderse al infinito, según sean los oficios que los mediums desempeñen, porque la mediumnidad es varia, constante y universal. No hay privilegiados; todos los hombres podemos ser sacerdotes de este culto, y lo somos; unos consciente y otros inconscientemente. Así como hemos vivido siglos absorbiendo sin notarlo los animalillos microscópicos que están en suspensión en el aire, así hemos vivido y viven muchos aún respirando la idea sin saberlo Y esta inconsciencia es perudicial, porque impide mejorar las facultades con el ejercicio, y en vez de dominar á los agentes naturales, nos dominan á nosotros; esto es, en vez de apresar al rayo y convertirle en luz, en fuerza obediente á nuestros designios, dejamos que nos mate. Kardec es el Franklin del espíritu: el rayo que chamuscaba y retorcía en la Edad Media á los energúmenos, se está transformando por Allán Kardec en luz que nos alumbra. No estamos, pues, solos en este mundo; aunque distanciados de los otros, recibimos su influencia, como del sol, tambien distante, recibimos la luz, el calor y la electricidad, que e! sol á su vez recibe de otros cuerpos más grandes y lejanos.

DIOS

Dios y la Naturaleza son coeternos. Es un absurdo suponer un Dios individual creador del Universo en la nada. Afírmase que á Dios se le siente y no se le co-

noce, y es verdad. Cuando el alma llega al grado máximo de sentimiento, cuando se abre á todas las delicias, á la inmensidad del placer que percibe en corriente cuyos términos se dilatan en una extensión infinita, imposible de gozar, aquello es Dios para el alma extática que en la divina corriente se anega. Dios es lo que es: la síntesis del Universo.

***

Mas si al alma le satisface el deliquio, la sociedad necesita formarse un concepto de Dios, aunque no llegue á la realidad, pues no cabe en nuestra finita naturaleza. Y como quiera que nosotros no tenemos el atrevimiento de comprender á Dios y definirle, procedemos negativamente, eliminando á los ídolos consagrados por la ignorancia: y en la misma reprobación confundimos á los dioses antiguos, representaciones parciales de la naturaleza, y á los dioses antropomorfos de las religiones positivas.

Si de algún modo nos atrevemos á sondear ese incognoscible abismo, es considerando á Dios el *summum* de belleza, bondad y bien que existen, para expresar que creemos en un plan perfecto al cual se ajusta el Orbe; en contraposición de los que ponen el Universo bajo la advocación de la casualidad desastrosa (que es creer en un Dios demonio) y de los que admiten la dualidad sombría, la lucha eterna del demonio y de Dios.

Dios es como el acorde que suena en todos los confines, como el incienso que asciende en todos los espacios, como el resplandor que despiden todas las estrellas y como la hermosura que ostentan todas las almas.

Benigno Pallol.

SECCIÓN FILOSÓFICA

FILOSOFÍA POPULAR

(Continuación)

Pero se equivoca y mucho el que crea que el progreso consiste tan solo, en una constante diferenciación; pues esto no es más que la primera parte, la primera série de las transformaciones de las cosas. Para completarlo, para que sea más acabado, más perfecto, se necesita una integración, una síntesis, una simplificación de esa infinita variedad, de tal modo, que no sea el cáos ni el desorden, ni la sola especificación de las cosas lo que constituya su cambio. Esta atomización sería el aislamiento, la separación de una parte de su todo, y ya hemos visto que la actividad individual por

si sola sirve muy poco y que es preciso la actividad solidaria, influyendo é influenciada á su vez por otras actividades.

El que ante la vista de una piedra que cae, de un bólido que cruza y de una columna de humo que sube, pretendiera explicar cada uno de estos hechos por causas diferentes, no tendría idea clara y precisa de lo que era la ley de la gravitación, merced á la cual se explican variedad de fenómenos, al parecer opuestos. Del mismo modo, el que ante la infinita variedad de efectos que constantemente en la naturaleza se producen, quisiera ver otra variedad infinita de fuerzas cuya causa fueran, se vería imposibilitado de unificar gran número de esa série innumerable de hechos. Por el contrario, la ciencia, descubriendo la unidad de las fuerzas físicas, explica toda esa variedad de fenómenos producidos por el calor, la luz, la electricidad, por el diferente grado y clase de movimiento de una misma fuerza universal. De igual suerte, quien quisiere asignar á cada acto del hombre una facultad distinta, como antes se hacía, no podría comprender cómo la moderna Filosofía, mediante la ley psico-física de la sensación y el movimiento, ha dado unidad á todos los actos anímico-corporales, desde el más sencillo hasta el más complejo y elevado que el hombre pueda ejecutar durante su vida.

El progreso, pues, de la inteligencia humana, no está en tener muchas ideas desemejantes para explicar una baraunda de cosas diversas, sino en tener pocas ideas y muy generalizadas, que sean como los moldes en que se vacía la realidad, aproximándose así á la inteligencia suprema, que de una sola mirada, en una sola idea, abarca el infinito del universo, con la infinita variedad de detalles.

En los primeros años de la vida nutrimos nuestra fantasía con los cuentos que adormecieron nuestra cuna; pero después sustituimos los ensueños de las ilusiones primeras con otras ideas y otros pensamientos más reales y de mayor alcance, y aunque á veces parece que recordamos con pena los tiempos de nuestras doradas ilusiones, comprendemos que no es nuestro destino vivir siempre en la infancia y que, teniendo más conciencia de nuestros fines y de los medios de realizarlos, debemos emplear la actividad y facultades en actos superiores. No perdemos, pues, con ese cambio, que en realidad constituye un progreso.

Lo mismo decimos cuando encariñados con el pedazo de tierra que nos vió nacer, nos parece que nada hay más hermoso que aquel suelo donde se deslizaron nuestros primeros pasos, aquellos paisajes que recrearon nuestra vista cuando niños, y aquel sol que nos bañó con sus efluvios. Comprendemos luego que la patria es más que el rincón donde nacemos, que el pueblo en que habitamos, y áun más que nuestra propia nación, que la verdadera patria no está en el suelo que pisamos, que está más bien en las ideas y sentimientos que nos unen á nuestros semejantes, y que á medida que estos se engrandecen, la patria debe agrandarse hasta abarcar la humanidad. Cuando no lo hacemos es la pasión la que nos guía, es el exclusivismo el que dirije nuestros actos, y entonces por un falso amor entendido, viene el ódio al extranjero y se forman enemistades de pueblo á pueblo que son la causa de guerras cruentas, que si las naciones no alimentaran ódios entre sí, las guerras serían imposibles.

Debemos, pues, imitar á la naturaleza: en ella las fuerzas más vivas y eficaces, las que producen movimientos más variados é intensos son las más sutiles, las más expansivas, las más etéreas. Del mismo modo en el hombre las ideas más expansivas, más generosas, son las de mayor alcance, las que engendran los actos de más importancia en la sociedad. Cuando escuchamos una bella obra musical ó contemplamos un buen cuadro, no nos debe agradar porque el autor sea español y no extranjero; la belleza es patrimonio de todos los que la sienten, y el Arte no tiene patria. De igual modo una acción noble que presenciamos ó una verdad que conocemos, debemos amarla simplemente porque lo es: y cuando el hombre ama desinteresadamente lo bello, lo verdadero y lo bueno, entonces se aparta de toda clase de exclusivismos que entorpecen su inteligencia al pretender aquilatar el verdadero mérito de las cosas.

Nada nos importe que las ideas generosas, al principio parezcan utopias, que, si razonables son, llega día en que se realizan. Los que se rien, no recuerdan que tambien se rieron de aquel pobre loco que tanto trabajó por arrancar el secreto á los mares, y luego aquel loco se convirtió en génio y fué Cristobal Colón.

Y es que hay una relación íntima entre la idea y el hecho, entre lo ideal y lo real, y aún siendo lo ideal quimérico, y por tanto, irrealizable, dejan los que á conseguirlo se dedican copioso fruto de beneficios: los alquimistas, no pudieron encontrar la piedra filosofal, pero de sus trabajos resultó la Química, que hoy reporta indecibles utilidades; los astrólogos no consiguieron vaticinar lo futuro por medio de los astros, pero echaron los cimientos de la moderna Astronomía que ha ensanchado el horizonte sensible hasta las más remotas nebulosas, donde se sorprende la formación incesante de nuevos mundos á la vida; los utopistas del movimiento contínuo no han podido descubrir éste, pero de sus trabajos se han derivado grandes inventos industriales, como el telar mecánico, que ha abaratado en extremo las manufacturas; y si los expedicionarios al polo aún no le han podido descubrir, la sonda del capitán Ross sorprendiendo las diatomadas en el fondo de los mares, y los helechos y animales en aquellas regiones observadas, han hecho ver que la vida es universal y lo mismo existe en las abrasadas zonas ecuatoriales que en las heladas comarcas de los polos.

(Se continuará)

SECCIÓN CIENTÌFICA

Recuerdo de una existencia anterior

El polonés Conde Enrique Stecki, espiritista de la primera hora, muy conocido en el mundo de los pensadores, autor del libro intitulado «El Espiritismo en la Biblia,» relata lo siguiente:

Durante mi permanencia en San Petersburgo, uno de mis amigos y hermano en creencias, el Sr. C.*** estando conversando con su hija, que contaba tres ó cuatro años de edad, fué grandemente sorprendido al oirle decir que era polonesa.

Los padres, que eran de la Suiza francesa, admirados de esta contestación, pues la pequeña, que tenía una criada rusa, no había jamás oído hablar de Polonia y de poloneses, le hicieron notar que era francesa, puesto que también ellos habían nacido en Francia.

Sin embargo, la lógica de este razonamiento, no pudo convencer á la niña.—«No, dijo, yo soy polonesa y me acuerdo perfectamente que mamá se ha muerto.»—«Tú no sabes lo que te dices, loquilla, objetó la madre, pues ves perfectamente que no estoy muerta, porque te estoy hablando.»—«No es asunto tuyo replicó la pequeña, estoy hablando de mi otra mamá la polonesa. Cuando se murió, se le puso un hermoso traje de terciopelo... después se la acostó en el centro de una porción de bugias encendidas en un espacioso y hermoso salón... Vinieron prelados y entonaron cánticos fúnebres. Al día siguiente la colocaron en una gran caja muy bonita y se la llevaron... Mi otra mamá era riquísima... poseíamos un magnífico palacio... grandes trenes de criados, caballos y coches....»

—«¡Dios mío! ¿quién te ha contado esta historieta?—le preguntó el padre.»

—«¡Oh! nadie me la ha referido.... *yo me acuerdo perfectamente*... Yo entonces era mayor.»

El Sr. y la Sra. C.*** han preguntado varias veces á su hija y siempre obtienen las mismas respuestas. No obstante, cuando se insiste mucho sobre este asunto, la pequeña se desconcierta, sus ideas se ofuscan y no da más que contestaciones vagas ó sencillamente dice riéndose: «Yo no sé nada más.»

*
* *

Hemos de hacer notar que, salvo algunas escepciones, este género de recuerdos se manifiesta generalmente en la más tierna infancia, cuando el Espíritu, saliendo de su turbación y principiando á despertarse, no tiene todavía desarrollado enteramente su nuevo instrumento, que nosotros denominamos *el cuerpo*; y cuando la materia no ha obstaculizado los recuerdos del pasado, su memoria conserva algunos de ellos.

El Conde Enrique Stecki, refiere también el hecho siguiente:

«He visto á otro niño, que frisaba poco más ó menos en los cuatro años, que, acostado en su cuna, llamaba por su nombre á un personaje invisible, igualmente desconocido, y lo señalaba con el dedo con gran asombro de cuantos le rodeaban.

Nota bene: el niño gozaba de una salud perfecta. No se podía, pues, atribuir la visión á un estado de fiebre.»

José de Kronhelm.

(Versión española de F. A.)

SECCIÓN SOCIOLÓGICA

PROBLEMAS SOCIOLÓGICOS

(Continuación)

Todos y cada uno de los seres humanos, tendrán con abundancia su pomito de materia azoada, su pedazo de materia grasa, su pedazo de fécula y de azúcar, su bote de especies aromáticas para deleite del paladar; fabricado todo en cantidades fabulosas por las minas á esas profundidades; sanos, puros, de exquisito gusto, exentos además de los microbios patógenos que han invadido el ambiente superficial, exentos de las mixtificaciones mercantiles, hijas del dolo y madres de muchas enfermedades humanas que diezman á la especie, entristecen y mortifican á miles de familias.

Entonces los seres humanos, que ganarán en salud, dulzura felicidad; moralidad y mayor número de sensaciones, sin la innecesaria carnicería y destrucción de otros seres vivos, que ornarán la tierra, tampoco verán sobre ésta las tristísimas distinciones de zonas fértiles y estériles; pues los mismos arenosos desiertos se convertirán en jardines predilectos de la civilización, más sanos y poblados que estos aluviones mefíticos, rellenos ahora de putrefacción, que constituyen los viveros de nuestra agricultura, engrasados por todas las fermentaciones más nauseabundas y malsanas.

El trabajo necesario se convertirá en afectivo y de recreo; las pasiones y suspicacias, hijas de la concurrencia por las necesidades físicas, se convertirán en emociones expansivas de cariño y fraternidad universal, estimuladas por los recreos artísticos y las dulzuras afectivas del espíritu, con el cultivo de las bellas artes; pues, satisfechas á todos las necesidades físicas con abundancia y saiud, la fraternidad universal en el amor colectivo de la especie será una realidad, merced al impulso de todas las fuerzas químicas.

Embellecida la naturaleza por sus reacciones químicas, sustituirán al egoista laboreo de hoy, que desfigura, fermenta y agota la superficie terráquea, con trabajos geométricos que no la esterilizan, cubierto de verdura, de bosques y flores, como un vastísimo jardín regado por la efusión de las aguas subterráneas, sirviéndonos los animales inferiores de recreo y esparcimiento.

La raza humana, con más salud é integralmente con más bondad, vivirá con la senectud de la vida y abundancia en la legendaria edad de oro, vida afectiva, vida espontánea, sin corrupción, sin pereza, trabajando cada uno en labores atractivas y voluntariamente, según su gusto y vocación, ejerciendo todos la libertad económica, libres todos del oneroso salario, impues-

to por los grilletes de las necesidades físicas, satisfechas éstas con exceso por su bondad y baratura. La especie humana alcanzará un desarrollo intelectual estético y moral ético en la misma acción regeneradora y cualitativa de cada sér.

Porque á esta revolución radicalísima de la Química, habrán precedido las sociales indispensables que borrarán las fronteras de la coacción, del egoísmo y de la fuerza, por movimientos internos de cada nacionalidad hácia fuera y á la vida universal.

Los instrumentos de producción colectiva tienen que ir á manos activas, cerebros inteligentes agremiados y organizados que por los datos estadísticos aportados por las asociaciones productoras, facilitarán la ponderación y la producción, estimulando la más justa distribución: á los agricultores la tierra; las fábricas y artefactos á los industriales; ferrocarriles, canales, moneda, tarifas nacionalizadas, según la topografía, idioma y temperamento, garantizando á los gremios el usufructo, á los indivíduos la propiedad esencialmente individual, por leyes racionales que han de gârantir los límites y funciones de cada asociación (1).

Preparadas así las naciones, el jubileo universal hará la cremación de los libros de las Deudas, lo mismo las interiores que las exteriores, asegurando así la paz y el trabajo libre entre la especie humana; eliminando todos aquellos organismos inútiles y dañosos, constituídos hasta entonces al amparo de la ignorancia, de la coacción y del egoismo.

Cierto que todo esto requiere una labor perseverante de todos para cada uno y de cada uno para todos; aleccionando á las masas en el prepotente principio altruista del socialismo racional, por asociaciones, por cajas de resistencia, por federaciones gremiales, por asimilaciones estadísticas de producción y de consumo; y sobre todas, por la solidaridad internacional que ha de imprimir á este movimiento regenerador y dignificador del trabajo necesario, un impulso vivificante á todas las fuentes de la producción, y á todos los resortes de la riqueza.

Porque las obras de abnegación, los esfuerzos colectivos, son indispensables con la perseverancia que da la fe en el derecho y las energías que estimula la dignidad personal, para obtener tan grandiosos resultados como premio á la victoria de los bienaventurados de hoy, héroes sublimes de mañana.

Ubaldo R. Quiñones.

(*Se continuará*)

Sección bibliográfica

TEORÍA Y PROCEDIMIENTOS DEL MAGNETISMO con 8 retratos y 39 figuras en el texto, por H. DURVILLE. Vol. de 144 págs. Precio un franco, en la *Librería del Magnetismo*, 22, calle de Saint-Merri, París.

Cuantos han escrito sobre Magnetísmo, sin esceptuar á los reputados Maes-

(1) Véase cómo funcionan en el supuesto racional y lógico, demostrado en *Los Huérfanos*, *El Paraiso Encontrado*, del autor.

tros del arte magnético, han establecido teorías más ó menos complicadas. Todos han procurado hacer comprender que, siendo el Magnetismo inherente á la naturaleza de los cuerpos organizados, todo el mundo podía, siguiendo los procedimientos consagrados por el uso, practicarle con mayor ó menor éxito para curar la mayor parte de las enfermedades.

Hasta estos últimos años, los efectos del Magnetismo han sido explicados por la teoría *de la emisión*. Un fluido, el *fluido magnético*, emanando del organismo comunicábase del magnetizador al magnetizado. Por una série de reacciones determinaba modificaciones orgánicas en los enfermos que lo recibian, y las consecuencias de tales modificaciones se manifestaban por mejoría del paciente seguida de su curación.

Hoy la teoría de la emisión está abandonada. No hay tal fluído, es que todos los cuerpos vibran y su movimiento se transmite por ondulaciones. El movimiento del más fuerte se comunica al más débil, al enfermo, de tal modo que tiende á establecerse una especie de equilibrio, de uno á otro, ganando el uno lo que el otro pierde.

Pero las teorías no bastan para obtener efectos, y todos los autores están contestes en afirmar que los procedimientos empleados tienen una importancia considerable. Así, unos y otros, recomiendan el empleo de pases, aplicaciones, imposiciones, fricciones, etc., pero ninguno de ellos explica la manera de proceder.

M. Durville, ha querido obviar este inconveniente y dar el método más sencillo y fácil para magnetizar. Da igualmente en pocas palabras la reseña del empleo de cada procedimiento en las diversas épocas de la historia, expone la técnica, y muestra de la manera más comprensible, el mecanismo de todos los movimientos. Gran número de figuras especiales intercaladas en el texto completan la descripción.

Si esta obrita no bastase al práctico que necesita conocer todos los secretos de su arte rigorosamente, puede bastar al aficionado, al padre y á la madre de familia que quieran, para sus necesidades, practicar el magnetismo en el hogar doméstico. En todo caso exceptuando la *Física magnética* del mismo autor, es la única obra en que el Magnetismo se explica por la teoría de la ondulación: la única en que se halla una descripción metódica de todos los procedimientos empleados en el tratamiento de las enfermedades; y finalmente la única que indica el modo de acción de cada procedimiento y los diferentes casos en que debe emplearse.

Por tales títulos, la obrita: *Teorías y procedimientos del Magnetismo*, de M. H. Durville se impone á la atención de todos.

*
* *

ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS ENTRE MAGNETISMO É HIPNOTISMO con 8 retratos por J. M. Berco. Memoria premiada por la *Sociedad magnética de Francia*. De 72 páginas Precio 60 céntimos en la Librería del Magnetismo, 23 rue de Saint Merri.

Qué es el Magnetismo? Qué es el Hipnotismo? ¿Es una sola cosa, ó dos órdenes de fenómenos diferentes? Desde que los magnetizadores se han dejado

en parte saquear como en una selva de Bondy por los hipnotizadores, no hay más que los Maestros del arte que sepan de ello alguna cosa. Para la mayor parte de los médicos y sábios que necesitan observar la *moda científica*, para el aldeano como para el papanata de las grandes ciudades que remedan en todo á los carneros de Pamago, sin saber por qué, hasta para muchas gentes de mundo, el Magnetismo ha muerto y solo subsiste el Hipnotismo.

Es un error profundo: el Magnetismo nunca ha dejado de existir y el Hipnotismo, en la infancia, no cuenta más que algunos años. El primero es el padre de éste y los dos viven juntos, pero viven en bastante mala inteligencia, pues el hijo, que está muy lejos de poseer las cualidades del padre, de mal hijo que es trata de ocultar y hasta de renegar de su paternidad.

Los hipnotizadores, y con ellos la mayor parte de los sabios, han arrojado la confusión más espantosa sobre el asunto. Si los unos han afirmado que el Magnetismo antiguo ha llegado á ser el Hipnotismo contemporáneo, otros sostienen que el primero nunca ha valido nada y que solo el segundo merece la confianza del público. Otros, por último, y estos en mayor número, hasta entre los prácticos, continúan admitiendo y practicando el Magnetismo como se hacía cincuenta años atrás; pero dándole el nombre de Hipnotismo, más nuevo y más de moda. Finalmente, la cuestión está tan embrollada que el más decidido acaba á veces por no comprender nada.

Para resolver esta importante cuestión, es para lo que la *Sociedad Magnética de Francia* ha abierto un concurso. Seis memorias le han sido presentadas de las cuales la que es objeto de este trabajo ha obtenido el primer premio.

Tal confusión ya no es posible: hállase uno en presencia de dos órdenes de fenómenos: el Magnetismo de una parte y el Hipnotismo de otra. Hay muchas analogías entre ambos, pero todavía hay más diferencias. Estas *Analogías* y estas *Diferencias* espuestas con el método más riguroso, demuestran que es imposible confundirlos bajo una misma denominación.

La cuestión puede compararse á una medalla: el Magnetismo representa el anverso, esto es, el lado bueno; el Hipnotismo el reverso, esto es, el lado malo.

Fuera de la práctica pura, las *Analogías y diferencias entre el Magnetismo y el Hipnotismo* de M. Berco, constituyen la obra más interesante y más útil que nunca se haya presentado á los partidarios de una doctrina científica.

* * *

¿QUÉ ES EL CIELO?—Lleva por título una obra de Astronomía popular, original de Camilo Flammarión y traducida al castellano por el Director de *La Irradiación*, D. Eduardo E. García; cuya segunda edición, acaba de ponerse en venta, al precio de 3 pesetas en casa del traductor, Prim, 10, (Barrio de D.ª Çarlota) y principales librerías.

Camilo Flammarión es tan conocido en España como en el mundo entero, por lo cual basta citar su nombre para dar idea del carácter y mérito de esta obra agotada su primera edición apenas salió á luz, lo cual prueba la buena acogida que ha tenido en España donde son raras las obras que se venden, demostrándose una vez más que Flammarión es el vulgarizador más ameno y más leído de cuantos han estudiado la ciencia de los astros.

Ilustran la obra numerosos grabados y la mejor recomendación que podemos hacer de ella es copiar sus capítulos que son los siguientes:

I. El Cielo.—II. La Astronomía.—III. Nuestro planeta.—IV. Los movimientos de la Tierra.—V. Consecuencia de los movimientos de la tierra.—VI. El nuevo ojo de la humanidad.—VII. El sistema del mundo.—VIII. El Sol.—IX. La Luna.—X. Los métodos en Astronomia. Cómo se miden las distancias y cómo se pesan los mundos.—XI. Descripción de los planetas de nuestro sistema.—XII. Cometas, estrellas fugaces, aereolitos.—XIII. El Cielo estrellado, descripción general de las constelaciones.—XIV. Distancia de las Estrellas.—XV. Curiosidades sidéreas, la inmensidad de los Cielos.

***

¿CÓMO ESTÁ CONSTITUÍDO EL SER HUMANO? Por PAPUS. Folleto de 40 páginas, precio 25 céntimos en la casa editorial de Chamuel, calle de Savoie, 5. París.

En este opúsculo se hace un estudio completamente inédito sobre asunto de tan vital importancia cual es, sin duda alguna, el de la constitución del ser humano.

Trata de una manera sintética de: *El cuerpo, el astral, el Espiritu y sus funciones, las auras humanas* y de la *clave de las constituciones de nueve, siete y cinco elementos*. Ilustran el folleto 20 grabados intercalados en el texto.

No dudamos que esta nueva producción del ilustrado ocultista *Dr. Papus*. será atentamente leída por los espiritualistas de todos los matices.

***

También hemos recibido las obras siguientes, de las cuales nos ocuparemos en los números sucesivos:

La vita di Gesú, Lorenzana y su Obra, La Evolución animica, La fórmula resolutiva del socialismo racional, La Medium de las flores, De l'identité des Esprits, Fragmentos de las Memorias del Padre German y *La Enfermedad de los Misticos.*

VARIO

SEÁN BIEN VENIDOS

Ha visitado nuestra Redacción el quincenario precursor del importante diario *El Mundo Latino*, que ve la luz en Barcelona.

Al enviarle nuestro saludo entusiasta, le deseamos toda suerte de prosperidades con el laudable fin de que pueda ver convertidas en hermosas realidades los sublimes ideales de su ilustrado fundador D. Mariano José Madueño.

Su lema es: *Todo por la confraternidad humana;* y nosotros que perseguimos igual objetivo contribuyendo con el pequeño grano de arena de nuestros reiterados esfuerzos para que luzca fulgente tan explèndida alborada

de la regeneración humana, le ofrecemos nuestro humilde y leal concurso con la seguridad de que suplirá á nuestra insuficiencia, nuestro buen deseo.

Protejamos, pues, cada uno en la medida de sus fuerzas, al bello heraldo de la fraternidad humana, á *El Mundo Latino*.

***

También hemos recibido la no menos grata visita de la revista hermana que lleva por titulo el nombre simbólico de «Freya,» y ve la luz quincenalmente en Mercedes, (Buenos Aires), siendo el órgano oficial del Centro Espiritista «Pancho Sierra.»

Que su apostolado en la prensa difundiendo las sublimes enseñanzas espíritas sea un abundante reguero de luz, para que la humanidad que vive muriendo porque ignora *lo que ha sido, lo que es y lo que será*, siga afanosa su fascinadora estela.

SEMBLANZA

Crookes es un físico eminente, un experimentador admirable, pero lleva en su espíritu el sello de lo fantástico, y no hay trabajo suyo en que la parte material no tienda á espiritualizarse. Como que M. Crookes, con toda su seriedad británica, y con todo su aplomo de sabio, y todo su positivismo de experimentador, es un *formidable espiritista*, que hasta emprendió la tarea, hace tiempo, segun dicen, de sacar fotografías espiritistas.

Él inventó el radiómetro, ese molinillo que gira en presencia de la luz.

Él anunció poco menos que la transformación de las especies químicas, en una Memoria notabilísima.

Él puso dentro del tubo que lleva su nombre, *molinillos ligerísimos*, que los rayos catódicos hicieron girar, como el viento hace girar las aspas de un molino.

Él afirmó, precisamente fundado en este último experimento, que los *rayos* catódicos no eran otra cosa que un extremo y sutilísimo estado de la materia, á que llamó *materia radiante*. Como el vacío es tan grande, suponía Crookes que el gas contenido en el tubo llegaba á un inconcebible estado de división, y que sus átomos eran los que rechazados por el *catodo* engendraban los rayos catódicos, chocaban con el cristal opuesto, engendraban con su bombardeo archimicroscópico la fluorescencia, y si encontraban en su camino uno de esos sutilisimos aparatos, de que antes hablábamos, lo hacían girar y aun correr sobre pequeños carriles.

Muchos *físicos ingleses*, algunos de primer orden, aceptaron esta hipótesis de la materia radiante y de los rayos catódicos que no vendrían á ser otra cosa que un vientecillo sutilísimo como aliento de hada; entre otros Thomson y Filtz-Geralt. Pero los físicos alemanes como el ilustre Hertz, su discípulo Lenard, y Goldstein Wiedemaun y Sbert, se opusieron á la hipótesis inglesa, y atribuyeron los rayos catódicos á un *origen vibratorio*: no es la materia que corre, decían, es el éter que vibra.

Y así estamos todavía, porque ni unos ni otros ceden, y los recientes rayos X, han venido á resucitar el conflicto entre la hipótesis de Crookes y la hipótesis alemana de Hertz.

De todas maneras, aun suponiendo que los rayos catódicos fuesen producidos por la materia radiante, no podrían serlo los rayos X, porque éstos no van por el vacío, sino por el aire, que es donde realizan sus mayores hazañas entre otras, sus célebres fotografías á través de los cuerpos opacos. José Echegaray.

(De *El Liberal*, de Madrid, correspondiente al 3 de Agosto de 1896.)

SECCIÓN LITERARIA

¡OTRA VEZ!

(A LOS ESPIRITISTAS)

Otra vez el dolor con gran fiereza
Hirió mi corazón sobrecogido,
Y otra vez, impregnado de grandeza,
Resonó vuestro acento aquí en mi oido.
Otra vez vuestras frases cariñosas
Levantaron mi frente dolorida,
Me hicieron ver con formas deliciosas
Las leyes sacrosantas de la vida.
Otra vez me digisteis: Los mortales
No concluyen aquí. su ruta siguen.
Mira bien las regiones siderales,
No vacile tu fé, los muertos viven.
Otra vez me digisteis que la pena
Es un medio seguro de progreso
Cuando sabemos ¡ay! de la cadena
Soportar con paciencia el grave peso.
Otra vez, otra vez en mi amargura
De gratitud el alma rebosando,
Me dirijo á vosotros con premura
Y la expresión de mi cariño os mando.

Matilde Navarro Alonso.

CRÓNICA

Agradecemos vivamente al ilustrado *Diario de Cádiz*, el envío de dos artísticos ejemplares de *Un recuerdo del álbum*, publicado por el expresado colega con el fin de allegar recursos para la confección del importante libro titulado *Homenaje á Castelar*, álbum de la prensa nacional y extranjera.
Se vende al módico precio de 10 céntimos.

⁂ Rogamos á nuestros suscriptores nos dispensen no incluyamos en el presente número, las 16 páginas de folletín que le corresponden.
En el próximo, pues, subsanaremos la falta y daremos comienzo al *Volúmen V*, que llevará por título

HÁCIA EL INFINITO

el cual, como manifestamos en el número anterior, constituirá un hermoso. ÁLBUM POÉTICO debido á la bien cortada pluma de nuestro conspícuo colaborador D. Salvador Sellés.

Imprenta de MOSCAT Y OÑATE, San Fernando, núm. 34.—ALICANTE.